

GALA XXIII PREMIO ESPÁRRAGO DE ORO
Tudela de Duero, 29 de abril de 2025

DISCURSO DE AGRADECIMIENTO DEL RECTOR MAGNÍFICO

Alcalde, querido Oscar, Presidente de la Diputación Provincial, Subdelegado del Gobierno, Delegada Territorial de la Junta de Castilla y León, miembros de la corporación municipal, resto de autoridades y, si me permitís, de manera especial, vecinas y vecinos de Tudela de Duero.

Quiero comenzar diciéndoos que para la Universidad de Valladolid constituye un gran honor recibir de vosotros este Premio, sin duda el máximo reconocimiento y distinción que otorga vuestro Ayuntamiento. Desde hoy, más si cabe, la Universidad y el municipio de Tudela de Duero afianzan su larga vinculación en lo que esperamos sea también el comienzo de una estrecha colaboración. Como Rector de la Universidad de Valladolid, y en su nombre, en el de toda la comunidad universitaria, muchas gracias de corazón por este Premio Espárrago de Oro 2025.

Con este premio Tudela distingue a su Universidad. Porque la Universidad de Valladolid, como institución pública al servicio de la sociedad, es la nuestra, la de todos, también la de Tudela. Una universidad pública de calidad, sufragada gracias a la contribución de todos nosotros y en la que priman los principios de igualdad, mérito y capacidad y que busca siempre la excelencia.

Sin autocomplacencia, porque siempre buscaremos mejorar, sí podemos afirmar que la formación académica que se ofrece en la Universidad de Valladolid es de alta calidad. Sus egresados están muy bien valorados por empresas, administraciones y centros de investigación. Obtienen muy buenos resultados en las oposiciones a judicatura o en los exámenes MIR, por ejemplo, gracias a la implicación de nuestro profesorado. También en el ámbito de la Ingeniería agrícola o en el recién estrenado grado en Ciencias Gastronómicas nos volcamos en proporcionar una formación de calidad.

Escribía Mario Benedetti: *“Mi táctica es hablarte y escucharte, construir con palabras un puente indestructible”*. Bellas palabras que tomo como metáfora para expresar el vínculo –el “puente”- que queremos afianzar entre la Universidad de Valladolid (que debe “hablar” y “escuchar”) y Tudela de Duero; entre las misiones que nos son encomendadas y vosotros, ciudadanos y ciudadanas integrantes de una sociedad en la que las “palabras construidas” son el camino levantado que da consistencia a un desarrollo también entendido desde la escala local.

La Universidad de Valladolid no son solo las aulas, los laboratorios o las bibliotecas presentes en los Campus de Palencia, Segovia, Soria y Valladolid. Porque es precisamente por esta dispersión sobre el “mapa”, en lo que entendemos como nuestro modelo de “campus en red”, que da lugar a uno de los mayores distritos universitarios del país, por lo que la UVa se proyecta como

destacado elemento y factor desencadenante de procesos que tienen que ver con el dinamismo y el desarrollo socioeconómico en nuestras cuatro provincias.

El conocimiento es nuestra razón de ser, nuestro propio lema así nos lo señala: *Sapientia aedificavit sibi domun* (la sabiduría edificó aquí su casa). Y sobre él descansan las principales misiones y funciones que tenemos encomendadas como Universidad: la formación, la investigación y la transferencia del saber científico y tecnológico acumulado. Son ellas, en definitiva, las que explican el hecho de que la Universidad de Valladolid, lejos de ser un lugar o varios lugares (los espacios físicos de sus facultades y escuelas), se erija en un espacio del conocimiento en constante difusión sobre esta suerte descrita de territorios de referencia.

Tudela de Duero es uno de ellos, y queremos que lo sea aún más. Ya ha sido mencionado por Alicia, cuando ha dado lectura al acta de concesión del Premio y las motivaciones del mismo, como una de ellas radica en la circunstancia de que muchas y muchos tudelanos han sido y son estudiantes de nuestra Universidad, que por eso mismo es la de Tudela también.

Es nuestro vínculo más arraigado en el tiempo. Y tiene que ver con la primera misión, la formación. Pero, queremos que la Universidad de Valladolid esté todavía más presente, que el “puente indestructible” del que nos hablaba Benedetti se reafirme, que “hablemos” y “escuchemos” a Tudela, que seamos motor para su desarrollo.

Eso pasa, como bien sabe mi querido presidente Conrado, al igual que ocurre en otros municipios de la provincia de Valladolid, por conocer, para después pensar y actuar. Y es a partir de ese conocimiento y de la reflexión estratégica que de él se desprende como la Universidad tiene que seguir contribuyendo al devenir y a los cambios consustanciales a una sociedad, la vallisoletana, en constante transformación. La Universidad de Valladolid está llamada a participar en la resolución de los problemas, a la búsqueda de soluciones a los grandes retos y a desentrañar las claves interpretativas de los desafíos del futuro.

Y estos desafíos pasan por afianzar la colaboración entre la Universidad y el Ayuntamiento de Tudela ante el cambio de paradigma en el que estamos inmersos. La UVA puede y debe de tener un papel de liderazgo científico, tecnológico y de conocimiento en determinados campos de potencial especialización, dadas las particulares circunstancias del entramado socioeconómico en el que se inserta: el de una comunidad autónoma –Castilla y León-, el de una provincia –Valladolid- y el de un municipio, en este caso concreto, con serias amenazas en cuanto a las dinámicas espaciales se refiere y en las que tiene que ejercer de referente como polo de atracción y factor de desarrollo territorial.

Entre estas prioridades temáticas sobre las que armar nuestra colaboración en clave de investigación, transferencia e intercambio del conocimiento, podrían

estar las que tienen que ver con el territorio (la valoración y explotación de los recursos endógenos y del patrimonio natural y cultural), la sostenibilidad (ambiental y económica), la innovación tecnológica y la internacionalización en el sector agroalimentario o la adaptabilidad al cambio global (atención social, reto demográfico y bienestar). Temas, por tanto, de interés para este municipio. Cauces para una relación en la que la Universidad sea todavía más útil al entorno social, reafirmado su compromiso de servicio a la sociedad en la que se inserta y a la que debe su razón de ser.

Como pequeña muestra de esta vinculación entre la Universidad de Valladolid con Tudela os anticipo una primicia, aprovechando que nos encontramos en el Auditorio Cosme Pérez, Juan Rana. Todos los tudelanos lo saben, pero quizás los foráneos no tanto. Cosme Pérez, más conocido por el nombre de uno de los personajes que más veces interpretó sobre las tablas, Juan Rana, fue el actor de teatro más famoso de su tiempo, siempre asociado al registro cómico, y que gozó del favor y la amistad de la familia real, en pleno Siglo de Oro. Juan Rana sigue vivo y dando mucho que hacer, siendo objeto de estudios e incluso alguna tesis doctoral. Pues bien, en el marco del Festival de Teatro Clásico de Olmedo, que se celebra en esta villa hermana organizado por la Universidad de Valladolid junto con otras instituciones, algunas aquí presentes, bajo la dirección de nuestro catedrático de Literatura Germán Vega, se desarrollarán del 21 al 23 de julio unas Jornadas sobre los comediantes del clásico de ayer y de hoy, entre los que no podía faltar

el más famoso de todos ellos en el pasado, nuestro protagonista Juan Rana. Una razón más para asistir a estas Jornadas.

Este sencillo ejemplo, pone de manifiesto esa vocación de la Universidad de ejercer como “puente” para la transmisión del saber y para la divulgación cultural en una suerte de “aula de extensión” que la acerque, porque no físicamente también, a aquellos territorios que la demanden. Me consta que Tudela quiere a su Universidad, que tiene proyectos de futuro para albergar en ella una pequeña sede desde donde proyectar este vínculo que hoy estamos celebrando. La *I Jornada de Divulgación e Intercambio del Conocimiento* organizada para el próximo martes, día 6 de mayo, y a la que todos ustedes están invitados, constituye una buena muestra de esta intención y el mejor de los comienzos. Por cierto, que, entre el destacado elenco de intervinientes, ya hemos cerrado la participación en dicha jornada de un chef con estrella Michelin, que sin duda ayudará a poner en valor la riqueza de la producción hortofrutícola de Tudela.

Tudelanas y tudelanos, escribía nuestro vecino más ilustre Miguel Delibes: *“a un pueblo no lo hacen las calles y los edificios, que ni siquiera le dan fisonomía. A un pueblo lo hacen sus hombres y su historia”*. Y la de Tudela, este hermoso rincón abrazado por el Duero, tiene que ver por encima de todo lo demás con su huerta, hoy lo estamos conmemorando. Habéis regalado el más señero de vuestros productos a la Universidad de Valladolid. Un producto que siempre ha sido glosado por su excelencia.

Ya en la comedia de Agustín Moreto “*No puede ser guardar a una mujer*” se da una visión materialista de la vida cifrada en el espárrago:

*Y el que un jardín entra a ver,
más presto se irá a buscar
espárragos que cenar
que las flores para oler.*

En fin, dicho de forma más prosaica, que donde esté un buen espárrago que se quite lo demás.

Simbólicamente nos entregáis vuestro producto máspreciado, sabed que os queremos hacer protagonistas especiales del nuestro.

Muchas gracias.